



LA ENCINA AÑIL

CUÉLLAR Y TEJADA
LA CUADRILLA DEL DOS

LA ENCINA AÑIL

- | | |
|-----------------------------------|------|
| 1.- Si me quitan el verte | 3:14 |
| 2.- Casablanca | 3:33 |
| 3.- Fui al jardín | 3:07 |
| 4.- El quintado y la sombra negra | 4:00 |
| 5.- Hachas aguilanderas | 3:19 |
| 6.- Vivan los cabellos rubios | 3:33 |
| 7.- Los diablos | 3:13 |
| 8.- Motillejanas | 4:04 |
| 9.- Gerineldo | 3:59 |
| 10.- Arrímate bailaor | 3:15 |
| 11.- La de abajo | 3:24 |
| 12.- La de la Timotea | 3:06 |
| 13.- La cebolla con el pan | 2:36 |
| 14.- Girigonça de un fraile | 2:43 |
| 15.- Pemales | 4:49 |
| 16.- La mula y el ciego | 3:30 |
| 17.- Il canario | 1:58 |
| 18.- La real | 2:59 |
| 19.- La procesión | 1:47 |

CUÉLLAR Y TEJADA LA CUADRILLA DEL DOS

Javier Cuéllar: guitarra española, guitarra de cinco órdenes, guitarrillo manchego, lata de pimentón, pandero, adufe, dulzaina, flauta de una mano y tambor de cuerdas, zambomba y castañeta, palmas y voz.

José Javier Tejada: guitarra de cinco órdenes, guitarrillo manchego, rabel, laúd, concertina, chirimías, flauta travesera, atabal, pandereta, flauta de una mano y tambor charro, sartén, cántara, craquebs, pandera, hierrecillos, botella labrada, palmas y voz.

COLABORAN: **Julio Guillén** (guitarra mayor en tema 5 y guitarra tenor en tema 10), **Jesús Tejas** (pandero, guitarrillo manchego y voz en tema 8), **Maribel Rodríguez** (plátillos en tema 8), **Rafa García** (guitarrillo en temas 2 y 6, y cucharas en 16), y **Juan G. Vinuesa** (caja con escobillas en tema 18).

*Libreto completo en
www.tiolapita.wix.com/cuellarytejada

LA ENCINA AÑIL

Tras una trayectoria musical de tres intensos años de conciertos en directo, *La Encina Añil* es nuestro primer proyecto discográfico como *Cuéllar y Tejada - LA CUADRILLA DEL DOS*. Surge, en un primer momento, como un disco de registro del trabajo realizado en esos años pero, poco a poco, el proyecto adquiere tintes de disco más personalizado y elaborado. Sobre la grabación en directo de los diecinueve temas elegidos, añadimos otros instrumentos, complementando cada una de las piezas y otorgándole una perspectiva más dinámica y abierta. Además, una vez grabados todos los temas, contamos con la extraordinaria colabo-

ración de grandes músicos y amigos, quienes introdujeron sus instrumentos sobre el directo, ampliando aún más los objetivos iniciales.

El resultado es un disco que deja claro un estilo propio como formación dual diferente, muy novedoso *per se*, que apuesta por un concepto arriesgado de las músicas tradicionales desde la base conceptual minimalista de dos músicos multiinstrumentistas, exigentes y experimentados.

El disco está integrado por: dos seguidillas (1 y 8), tres fandangos (2, 3 y 11), tres jotas (6, 10 y 12), dos danzas (7 y 13), tres romances (4, 9 y 15), un villancico aguilandero (16), unas jeringonzas (14), una mazurca (18), un toque de procesión (19), y



Javier Cuéllar Tórtola (JVC)

Javier Tejada Ponce (JVT)

tres temas de origen histórico (5, 14 y 17). Es un repertorio amplio, muy complejo y diversificado, que refleja claramente las intenciones artísticas y divulgativas que, desde nuestros inicios, siempre hemos planteado en todos los directos de *La Cuadrilla del Dos*.



Los temas de tradición oral recogidos en este disco abarcan un amplio territorio castellano-mancheño, principalmente de Albacete (Lezuza, Casablanca, El Bonillo, Motilleja, Los Collados, Pedro Andrés y Villalgordo del Júcar) y Cuenca (Iniesta, Mota del Cuervo, Huete y Valera de Abajo); también Ciudad Real (Manzanares) y Toledo (Villanueva de Alcardete).

La Encina Añil, como título del disco, está inspirado en la tierra donde vivimos y pisamos, esa tierra manchega tantas veces olvidada, noble y amable, de sentimiento y alma, aunque dura y recia en su día a día, tierra simbolizada en una encina, en la encina, ese árbol centenario, altivo y sereno, perenne, que hunde sus raíces profundas

en el subsuelo con fuerza e ímpetu, como las mismas gentes, como las propias músicas, como los cantares, eternos, de siempre... y el añil, el color de La Mancha, el añil que tinta todo de azulón, esencia y fragancia mística que se expande desde la tierra hasta la encina, nuestra encina, desde el viento hasta el infinito... pintando el paisaje y la inspiración de ese tono manchego que envuelve, claro, *La Encina Añil*.

Sobre la grabación

La grabación la hemos realizado en directo sin público, es decir, sin claquetas, tocando y cantando a la vez todos los temas. Este sistema es muy arriesgado pero nos permite, aceptando ciertas imperfecciones, un mayor grado de viveza,



naturalidad y autenticidad respecto a nuestro propio sonido y estilo conceptual.

Sobre la interpretación

Nuestro criterio interpretativo se basa en unos principios básicos sobre las músicas de raíz que aprovechamos para explicar aquí:

Fusión: no de tradiciones culturales, aunque lo son todas ellas, sino de momentos históricos diferentes que coexisten en nuestra forma de concebir e interpretar.

Expresividad: entendemos la música como comunicación afectiva con melodía y ritmo, como algo vivo, radicalmente en contra de interpretaciones emocionalmente vacías y anacrónicas que tanto daño hacen a estas músicas.

Estilos personales: por encima del valor etnográfico de una pieza o de la fidelidad mimética a una grabación de

campo, valoramos las formas personales de interpretar, siguiendo modelos totalmente asumidos en la tradición musical del flamenco, por ejemplo, pero tan abandonados en nuestra cultura musical folklorizada.

En resumen, entendemos que limitar la diversidad y la intensidad emocional comunicada a través de nuestra música tradicional es, sencillamente, favorecer su extinción.

Las piezas

1.- Si me quitan el verte

Se trata de una seguidilla manchega que hemos construido a partir de la grabación de campo que el profesor García Matos realizó en Manzanares (Ciudad Real) para su Magna Antología del Folklore Español (1960), con “bien paraos” casi mágicos que demuestran que el silencio también es música. La seguidilla es el baile festivo por antonomasia en La Mancha. En este caso, hemos elegido y adaptado coplas amorosas coherentes con la afectividad ambigua de las seguidillas, alegres y melancólicas a un tiempo...

Instrumentos: guitarrillo manchego y voz (JVC), guitarra de cinco órdenes, pandereta y voz (JVT).

Ay lara-le-la, ay lara-lé lalé lolé lolá

Ay lara-le-la

Si me quitan el verte,
que es mi alimento,
suban al campanario,
toquen a muerto,
y te entreguen la llave
del cementerio.

Ay lara-le-la, ay lara-lé larán lalí lalá

Ay lara-le-la

Ya para mí las glorias
en este mundo,
se volvieron pavesas,
ceniza y humo,
siendo tan cierto
que aumenta más mis penas
el pensamiento.

Ay lara-le-la, ay lara-lé lalé lolé lolá

Ay lara-le-la

Corazón no suspire,
alma no sientas,
memoria no te acuerdes
de quien te acuerdas:
memoria y alma
y corazón, no ames
a quien no te ama.

Ay lara-le-la, ay lara-lé larán lalí lalá

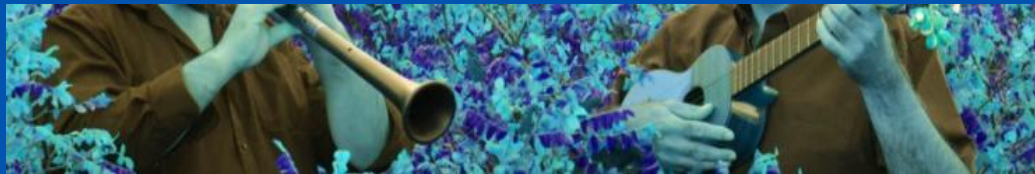
Ay lara-le-la

En la torre más alta
que tiene el moro
está mi amante presa,
por eso lloro.
Y yo le digo:
rompe tú las cadenas,
vente conmigo.

2.- Casablanca

En el término de Liétor (Albacete), cerca de Alca-do-zo, se encuentra la pedanía de Casablanca, de la que procede la melodía base de este fandango. Nosotros hemos aumentado el contraste de sus emociones para hacer una pieza instrumental que nos encanta y que sirve para comunicar trascendencia y emoción desde nuestras músicas, sin impostura. La concertina nos enseña que sus golpes de fuelle y sus resoplidos no hacen sino subrayar su sutileza y su sensibilidad.

Instrumentos: concertina anglogermánica (JVT), guitarra española (JCT), guitarrillo (Rafa García).



3.- Fui al jardín

Este fandanguillo manchego tan trepidante lo hemos construido sobre los modelos que suelen cantar las rondas tradicionales de Mota del Cuervo (Cuenca), incorporando el toque dulce de los estribillos de malagueña de El Bonillo (Albacete). El fandanguillo en La Mancha es energía desbordada y así hemos querido transmitirlo. Algún guiño literario añadimos dedicado a la tradición piteira-dulzainera que tanto nos identifica.

Instrumentos: guitarra española y voz (JVC), guitarra de cinco órdenes y voz (JVT).

Ay lalala la la lala
El fandanguillo manchego
lo bailaba una serrana,
a la una y a las dos,
y a las tres de la mañana.

[Estribillo] Fui al jardín,
cogí una flor,
la más bonita
que quise yo.

Ay lalala la la lala
Para saber si te quiero,
ven y pínchame una vena,
y verás salir la sangre
podrida de pasar pena.

[Estribillo]

Las mujeres de La Mancha,
para dormir al chiquillo
en vez de cantarle al coco,
le cantan un fandanguillo,
y se duermen poco a poco.

[Estribillo]

Ay lalala la la lala
Ya no quiere tocar más
la Pita del Cañavate,
que le dieron de cenar
anoche pan y tomate.

[Estribillo]

Ay lalala la la lala
Allá va la despedida,
la que echan en El Barranco,
con dos pellejos de vino,
uno tinto y otro blanco.

4.- El quintado y la sombra negra

En la tradición oral es muy habitual encontrar estos dos romances unidos en uno sólo: el arquetipo de soldado triste por su reciente boda y licenciado por un benevolente capitán, que retorna a casa para ser interpelado por el alma de su amada que ha fallecido de pena. Nuestra inter-

pretación está basada en la versión recogida por Javier Cuéllar en Iniesta (Cuenca) a la señora Evelia Pérez Villanueva, ya fallecida.

En la cultura campesina la función de “instrumento musical” es desempeñada por cualquier objeto sonoro que esté al alcance del que quiere narrar historias cantadas o improvisar un baile. Para esta pieza hemos elegido instrumentos domésticos que pueden, incluso, hacer un sólo musical sin ningún complejo, como es el caso.

Instrumentos: lata de pimentón (JVC), sartén con cuchara y cartuchos-dedales (JVT).

Mes de mayo, mes de mayo,
el mes de la primavera,
cuando a los pobres soldados
se los llevan a la guerra.

Unos cantan y otros ríen,
y otros se cuentan sus penas,
y aquél que en el medio va
parece una Magdalena.

Le pregunta el capitán:

- ¿por qué te aflige tu pena,
es por tu padre o tu madre
o es porque vas a la guerra?.

- Ni es por padre ni es por madre,
ni es porque voy a la guerra,
que el día que me casé
me apartaron de mi prenda.

- ¿Qué daría el buen soldado,
qué daría él por verla?
- Daría dos mil doblones
que llevo en mi cartuchera.

- Coge ese caballo blanco
y vete a gozar con ella
que por *soldao* más o menos
no se ha de perder la guerra.

Marchaba para su casa,
marchaba a veloz carrera,
y por medio del camino
se encuentra una sombra negra.

- Retírate sombra negra
que no me fío de ti.
- Soy tu amor más querido
y te vengo a recibir.



- Retírate sombra negra
que no me fío de ti.
- Eres tú mi buen marido,
te puedes fiar de mí.

- Cásate, marido mío,
cásate y no estés así,
y a una hija que tú tengas
le has de poner como a mí.
María, hija del Carmen,
como me llaman a mí.

- No me caso, no me caso,
la vida la paso así,
me meteré en un convento,
convento de San Joaquín.



5.- Hachas aguilanderas

En esta pieza doble nos planteamos jugar con el hecho de la pervivencia de armonías renacentistas en el folklore del sureste peninsular: la armonía de los aguilanderos –piezas para pedir el aguilando o aguinaldo navideño- de La Mancha albaceteña y de las tierras murcianas es la misma que en el clásico renacentista llamado “Danza de

las Hachas”, que también aparece en el “Guárdame las vacas”, tan glosado por los vihuelistas del XVI. De esta forma, abrimos el tema con ese tópico renacentista de las Hachas en ritmo binario y, tras él, manteniendo la misma sucesión de acordes, pero en ritmo ternario, transformamos la pieza en un aguilandero manchego al estilo de El Bonillo (Albacete). Y rizando el rizo, sustituimos las coplas navideñas por unas coplillas que un amigo llamado D. Miguel de Cervantes decidió incluir a modo de parodia y con estructura de cabo roto, en el prólogo de su Ingenioso Hidalgo don Quijote de La Mancha. Para esta segunda parte contamos con la rotundidad de la guitarra mayor, instrumento de seis órdenes o cuerdas dobles en las manos expertas de Julio Guillén.

Instrumentos: guitarrillo manchego (JVT), guitarra de cinco órdenes (JVC), guitarra mayor (Julio Guillén Navarro)

Soy Sancho Panza, escude-
del manchego don Quijo-;
puse pies en polvo-
por vivir a lo discre-

Y dígame algo,
y qué le diré,
lindango, lindango,
caramba y olé.

Soy Rocinante, el famo-,
bisnieto del gran Babie-:
por pecados de flaque-,
fui a parar a un don Quijo-

Y dígale algo,
y qué le diré,
lindango, lindango,
caramba y olé.

6.- Vivan los cabellos rubios

El repertorio moteño (Mota del Cuervo, Cuenca) es una de la joyas de la corona del folklore manchego, no ya por su extensión y por su variedad sino por la enorme energía que han aplicado sus músicos y cantaores a lo largo de la historia... de la fonografía y de las grabaciones de campo, claro. Y de este repertorio proviene esta jota brava y enérgica, con su estribillo instrumental, no cantado, cosa no demasiado habitual en La Mancha, y con un desarrollo rítmico diferente al de la melodía de copla.

Por si fuera poco, Rafa García, de la Ronda de Motilleja, colabora con nosotros en esta pieza tocando su guitarrillo de órdenes: "Ahí la tienes, valiente, báilala".

Instrumentos: guitarra española y voz (JVC), flautas traveseras (JVT), guitarrillo manchego (Rafa García)



Lerele lelele lele
Vivan los cabellos rubios,
vivan los rubios rubiales
y vivan los de mi novia
que son rubios principales.

Lerele lelele lele
Los cabellos de las rubias
dicen que tienen veneno,
y aunque me cueste la vida,
cabello de rubia quiero.

Lerele lelele lele
Ese cabellito rubio
que te cuelga por la frente
parece campana de oro
que va llamando a la gente.

Lerele lelele lele
Eres rubia y chiquitita,
eres como yo te quiero,
eres como los limones
que tienen los limoneros.

Lerele lelele lele
Allá va la despedida,
con *muchísimo* sentimiento,
lucero de la mañana
y estrella del firmamento.

7.- Los diablos

Una de nuestras melodías de cabecera es ésta, inspirada en las danzas tradicionales de Huete (Cuenca) sobre las que hemos hecho una versión libre. Estas danzas, con ligeras diferencias entre ellas, se interpretan en Huete, siempre con la dulzaina y el tambor, en honor a San Juan (los sanjuanistas) y a Santa Quiteria (los quiterios), implicando, cada una, a media localidad.

Estas piezas tienen algo mágico e hipnótico por su melodía, pero sobre todo por su ritmo irregular en 7/8, tan identificativo del folklore ritual conquense. Nuestra interpretación, siendo fieles a nuestra propuesta, quiere mostrar cómo esa ritualidad, lejos de aplanar las emociones, las convierte en algo vivo, trascendente, expresivo y profundo.

Instrumentos: chirimía –tarota- en sol y pandereta (JVT), guitarra de órdenes (JVC)

8.- Motillejanas

En la base de estas seguidillas están las del repertorio de la Ronda de Motilleja, con la que colaboramos habitualmente en encuentros y rondas festivas. Nuestra versión, sin embargo, se permite jugar con diversas voces y en tonalidades que no son las habituales en las músicas de la tradición manchega. Ya hemos dicho más arriba que los estilos personales los en-



tendemos como motor de revitalización y jamás una amenaza, como se ha demostrado en otras tradiciones musicales, y aquí queda totalmente palpable: estilo completamente personal pero en un lenguaje no cercano al folk sino al folklore tradicional. Esta es nuestra propuesta.

Contamos en esta pieza con la inestimable colaboración de dos músicos, y grandes amigos, algo más que autorizados en el folklore del sureste peninsular, en general, y en el motillejano, en particular: Jesús Tejas y Maribel Rodríguez, de la Ronda de Motilleja.

Instrumentos: guitarra española y voz (JVC), laúd y voz (JVT), platillos (Maribel Rodríguez), pandereta, guitarrillo manchego y voz (Jesús Tejas).

Aunque soy de La Mancha
no mancho a *naide*,
más de cuatro quisieran
tener mi sangre.

Esas medias azules
que tienes Juana,
ande estará el borrego
que dio la lana.
Y al estribillo,
una pulga saltando
rompió un lebrillo.

Las estrellas del cielo
son ciento doce,
con las dos de tu cara
ciento catorce.
Y al estribillo,
como no sé ninguno
ninguno digo.



La última seguidilla,
que no canto más,
que el demonio me lleve
si canto otra.
Y ahora se acaba,
a los tres golpecicos
de la guitarra.

9.- Gerineldo

Narrar historias cantadas cuyo origen se pierde en el nacimiento de nuestra cultura, revivir sucesos y emociones mantenidas durante siglos de boca en boca: pero ¿cómo no nos van a emocionar los romances?

Éste de Gerineldo, documentadísimo en toda la península ibérica, pertenece al ciclo carolingio, es decir, narra hechos acaecidos o atribuidos a caballeros de la corte de Carlomagno (S. VIII-IX). Gerineldo, paje real, cae en la tentación de ceder ante las insinuaciones amorosas y sexuales de una joven infanta y, claro, la cosa acaba mal para el criado.

Hemos querido usar un estilo muy narrativo a la hora de interpretar este romance, aplicando a la melodía ciertas modulaciones de voz

que aumenten su teatralidad, tal como los expertos en músicas históricas teorizan que sería la música de los trovadores medievales. Y todo ello sobre material tradicional de la aldea de Los Collados, en Molinicos, (Albacete) recogido por el músico y antropólogo Manuel Luna Samperio aunque nosotros hemos añadido algunos versos de otras versiones (El Ballestero) para redondear la narración y modificado el *tempo*.

Instrumentos: rabel, craquebs y voz (JVT), adufe (JCT).

- Gerineldo, Gerineldo,
mi caballero pulido,
quién te tuviera una noche
tres horas a mi albedrío.

- Como soy vuestro criado,
señora, burláis conmigo.
- No me burlo, Gerineldo,
que de verdad te lo digo.

- ¿A qué hora vendré yo
a cumplir lo prometido?
- Entre las doce y la una,
cuando el rey esté dormido.

Siete vueltas dio al palacio,
otras siete dio al castillo,
con zapatitos de seda
para que no hiciesen ruido.

- ¿Quién me ronda mi palacio?
¿Quién me ronda mi castillo?
- Señora, soy Gerineldo,
que vengo a lo prometido

Comenzaron la batalla,
los dos a brazo partido.
Terminaron la batalla
y se han quedado dormidos.

El Rey, que estaba en sospecha,
al cuarto la infanta ha ido
y allí se los ha encontrado
como mujer y marido.

- Si mato a mi hijita infanta,
el reino tengo perdido,
y si mato a Gerineldo,
que lo crié desde niño...

Ha puesto en medio la espada
pa que sirva de testigo,
al reflejo del acero
la infanta se ha estremecido:

- Levántate, Gerineldo,
levántate, amado mío,
que la espada de mi padre
entre los dos ha dormido.

- ¿Por qué puerta saldré yo
para no ser conocido?
- Vete por esos jardines
cogiendo rosas y lirios.

El Rey, que estaba en sospecha,
al encuentro le ha salido:
- ¿A dónde vas, Gerineldo,
tan triste y descolorido?



- La fragancia de una rosa
la color me la ha comido.
- No me mientas, Gerineldo,
que con la infanta has dormido
- No le miento, gran señor,
que yo he sido el atrevido.

- ¡Que preparen los caballos,
los tambores, las trompetas...
que maten a Gerineldo
y me traigan su cabeza!

- No lo mate, padre mío,
aléjelo de estas tierras,
que puede ser que algún día
Gerineldo a casa vuelva.

10.- Arrímate bailaor

Se trata de una jota valseada, una jotica lenta y balanceada, muy del estilo aragonés, un tipo de jota muy popular en el sureste conquense. En este caso es una versión recogida por Javier Cuéllar en Iniesta (Cuenca) a la señora Consolación

Soriano Cariñana, sabia concedora de los cantares viejos iniestenses y de su tradición oral. Está interpretada con un estilo muy personalizado y nos acompaña rítmicamente el guitarra tenor de nuestro buen amigo, Julio Guillén,

quien rasguea y puntea su instrumento al mismo tiempo, aportando un brillo musical sonoro francamente extraordinario.

Instrumentos: guitarra española (JVC), guitarrillo manchego (JVT), guitarra tenor (Julio Guillén)

Arrímate bailaor,
arrímate que no pecas,
que el que baila y no se arrima
es comerse el pan a secas.

[Estribillo] Aunque me des veinte reales
no voy contigo a bailar
porque tienes sabañones
y me los puedes pegar.

Si mi madre fuera mora
y yo nacido en Argel,
renunciaría a Mahoma
sólo por volverte a ver.

[Estribillo]



En la cuna de tus labios
me quisiera ver dormido
y que tú me despertaras
con un profundo suspiro.

[Estribillo]

Allá va la despedida,
despedida y con dolor,
y en los clavos de tu puerta
te dejo mi corazón.

11.- La de abajo

Realmente es un fandango inspirado en la conocida Malagueña de abajo, de Pedro Andrés, pedanía de Nerpio (Albacete), donde, todavía, la cuadrilla local la sigue interpretando. Se trata de una versión propia de tipo minimalista y personal donde la guitarra marca el ritmo y la armonía clásica de fandango, con acordes cifrados, y el cantaor la lleva al terreno personal, a su interiorizada expresividad artística. En los “paseos” o variaciones, la acompañamos con palmas.

Instrumentos: guitarra española y palmas (JVC), voz y palmas (JVT).

Por encima el arrabal
echó mi perro una liebre,
déjala que buena va,
que el que la lleva la entiende.

¡Válgame Dios! ¡Ay de mí!
Qué grande es la pena mía,
estoy metido en un pozo
y no encuentro la salida

En un cementerio entré,
pisé un hueso y oí un *crujío*,
y me respondió mi padre:
- No me pises, hijo mío,
que pisas tu propia sangre

Señor bailarador Currillo,
báilala, bien que me duele,
que aunque no me toca nada,
la sangre sin fuego hierve.

Echemos la despedida,
que con ésta ya van cuatro,
las piedras se vuelvan flores
donde pisen tus zapatos.

12.- La de la Timotea

Una fantasía musical, recreada en un ambiente bucólico, rural, en el campo, con sonidos al viento, abre esta versión de una interesante seguidilla-jota de El Bonillo (Albacete), recogida y cantada por la señora Timotea en el disco publicado por Hispavox en 1967 bajo el título “El Bonillo. Canciones y Danzas de Albacete” grabado por el Grupo de Danzas de la Sección Femenina de El Bonillo.

Instrumentos: guitarra española y voz (JVC), laúd (JVT).

Si tuvieras olivares,
como tienes fantasía,
el río de Manzanares
por tu puerta pasaría,
regando los olivares.

Vámonos junticos
al olivar,
allí estaremos
los dos *na* más,
sólo los dos,
y allí estaremos
en conversación.

13.- La cebolla con el pan

Es una danza popular conocida como “villano”, género originario de épocas pasadas (ya en el teatro del siglo XVII aparece habitualmente: Cervantes, Lope de Vega...), cuya procedencia es Villalgordo del Júcar (Albacete), donde se realiza en forma de

paloteo o danza de palos. Se trata de una versión libre mezclando el tema instrumental de la danza con el tema cantado *a capella* y terminando con una pieza renacentista de la música histórica italiana llamada *Putta nera ballo furlano*, de Giorgio Mainiero (c. 1535-1582) que, tanto rítmica como armónicamente, es similar al villano.

Instrumentos: guitarra de cinco órdenes y voz (JVC), chirimía, pandera y voz (JVT).

El villano de la Sierra
cuando se va a trabajar,
en la alforja lleva el vino
y en la calabaza el pan.

Se le da, se le da,
la cebolla con el pan,
con el pan y sin el pan,
al villano se le da.



Y no se le da otra cosa
na más que la niña hermosa,
y la viña pampanosa,
y la cabra en el corral.

Se le da, se le da,
la cebolla con el pan,
con el pan y sin el pan,
al villano se le da.

14.- Girigonça de un fraile

La jeringonza es uno de los bailes más extendidos de la música tradicional española y ha contado con una enorme popularidad a lo largo de los siglos en



sus diferentes variantes. El origen del tema se encuentra en la célebre Ensalada *El Jubilate* de Mateo Flecha (1481-1553), popularizándose, además, como baile exorcista que servía para expulsar al demonio. En La Mancha, las jeringonzas se muestran

como baile lúdico, de cocinilla, del ámbito familiar, como diversión festiva que generalmente se acompañaba con canto y palmas. La versión tradicional utilizada en este tema está recogida en Villanueva de Alcardete (Toledo) y se une alternativamente con la *girigonça* renacentista, acompañadas ambas del son y el ritmo de los panderos.

Instrumentos: pandero y voz (JVC), pandera, pande-reta y voz (JVT).

Ésta es la jeringonza de un fraile
con su jeringonza.

Baile *usté*, baile *usté*, baile *usté*,
que la quiero yo ver
de saltar y blincar
y dar *güeltas* al aire.

Por lo bien que lo baila esa moza
que busque compañía,
que a esa moza nadie la engaña.
Baile *usté*, baile *usté*, baile *usté*,
que la quiero yo ver
de saltar y blincar
y dar *güeltas* al aire.

¡Assi, assí cuerpo de nos!

Aquí veré yo
como baylaréis vos
a la girigonça.
¡Saltar y baylar
con voces y grita,
y vos renegar,

serpiente maldita,
la Virgen bendita
vos hará bailar
a la girigonça!

Por lo bien que lo baila ese mozo
que lo dejen solo,
que ese mozo parece un Bartolo.
Baile *usté*, baile *usté*, baile *usté*,
que lo quiero yo ver
de saltar y *blincar*
y dar *güeltas* al aire.

¡Assi, assí cuerpo de nos!
Aquí veré yo
como bailaréis vos
a la girigonça.
¡Saltar y bailar
con voces y grita,
y vos renegar,
serpiente maldita,
la Virgen bendita
vos hará bailar
a la girigonça!

15.- Pemales

El romance de El Pemales forma parte de la tradición oral albacetense en su último estadio de evolución, puesto que cuenta los sucesos que acaecieron en la Sierra de Alcaraz el 31 de agosto de 1907, por los que fueron abatidos por la Guardia Civil dos

célebres bandoleros perseguidos por la justicia: Francisco Ríos González “El Pemales” y Antonio Jiménez Rodríguez “El Niño del Arahál”. Es una versión en ritmo binario y *tempo* de pasodoble que aprendimos en Motilleja (Albacete), recogida y cantada por Jesús Tejas quien, a su vez, la oyó contar y cantar a su madre y a su abuela.

Instrumentos: guitarra española y voz (JVC), laúd (JVT).



El treinta y uno de agosto
de mil novecientos siete,
en la sierra de Alcaraz,
le montan un gran piquete.

Cruzaba la cordillera,
la sierra del Guadimar,
para llegar a Valencia
y hasta América embarcar.

En la provincia Albacete,
en la sierra de Alcaraz,
mataron al Pernaes,
también al Niño del Arahal.

Destino suyo ha sido
el ser extraños por estas tierras,
al preguntarle a un guarda
cuál es el camino que lleva a la Sierra.

El guarda les indicó el camino
y a Villaverde se ha *encaminao*,
y al llegar al señor Juez
le cuenta lo que ha *pasao*.

El señor Juez, al momento,
mandó llamar a la guardia civil:
“Toda la tropa que haya,
para la Sierra *tien* que salir”.

Salieron dos de a pie,
tres de a caballo,
con un guía y un asistente,
y a la cabeza que hacían,
que iba un bravo teniente.

Al pasar las cordilleras
a los bandidos el alto les dio,
y a los muy pocos momentos
el Niño al suelo cayó.



Pernaes le dice al Niño:
“dame la mano, vamos a ellos,
no hay que temer,
si no me matan esta mañana,
un mal recuerdo han de tener”.

Y a los muy pocos momentos
Pernaes al suelo caía,
dos cadáveres en un carro
a Bienservida se conducían.

El pueblo entero lloraba
con mucha pena y mucho dolor,
al ver a los dos bandidos
cruzaos en un serón.

Pernaes en toda su vida,
no ha matado a ningún hombre,
y el dinero que robaba
lo repartía entre los pobres.

En la provincia Albacete,
en la Sierra de Alcaraz,
mataron al Pernaes,
también al Niño del Arahal.

16.- La mula y el ciego

Dos de los villancicos aguilanderos tradicionales de Lezuza (Albacete) conforman este tema, recogidos por Javier Tejada a la señora “Bernabela”, Bernabea Sánchez Sevilla, quien los ha cantado desde niña con zambombas, panderetas y cucharas, algunos de los instrumentos usados en esta versión. *La Virgen va caminando* y *El ciego y el naranjel*, son dos romances navideños muy populares en toda La Mancha. Era habitual que con un único son se cantasen las distintas coplas aguilanderas y los romances de temática navideña de cada población, como es el caso de Lezuza.

Instrumentos: zambomba con castañeta (JVC), pandereta, cántara, botella de anís y voz (JVT), cucharas (Rafa García)



La Virgen va caminando
por una montaña oscura,
y al ruido de la perdiz
se le ha espantado la mula.

Y le dice San José:

- Malhaya sea ese ave.

Y le respondió la Virgen:

- La pluma que no la carne.

Ay qué tomillito,
ay qué tomillar,
ay qué duro, duro,
está de arrancar.
Cuando está tan duro,
reíces tendrá.
Ay qué tomillito,
ay qué tomillar.

En el portal de Belén
hay un ciego naranjel.
- Ciego, dame una naranja
para el niño entretener.

- Pase *usté*, señora, y coja
todas que sean menester.
Cuanto más cogía la Virgen
más echaba el naranjel.

Cuando la Virgen se iba,
el ciego comienza a ver.
- ¿Quién es esta gran señora
que a mí me ha hecho tanto bien?

Yo soy la Virgen María
que camino *pa* Belén.
Yo soy la Virgen María,
esposa de San José.

Y dígale algo,
y qué le diré,
lindango, lindango,
caramba y olé.

Y dígale, lirio,
y dígale, rosa,
eso le decía San José
a su esposa.

17.- Il canario

Es el nombre de una danza histórica renacentista. La versión elegida es la de Cesare Negri (c. 1536-c. 1604) pero construida musicalmente a partir de una base rítmica percutida (tambor y chicotén) y una

base melódica interpretada con dos flautas de una mano (flautas de tres agujeros). La pieza termina con un breve contrapunto cantado, el inicio del romance de Gaiferos, composición de Javier Tejada. *Instrumentos: tambor de cuerdas –chicotén-, flauta de una mano y voz (JVC), tambor charro, flauta de una mano y voz (JVT).*

Caballero si a Francia *ides*,
por Gaiferos preguntad.
Decidle que la su esposa
se le envía a encomendar.

18.- La real

La Mazurca Real o del Rey es, en su género, una de las más conocidas y populares mazurcas de finales del siglo XIX y principios del XX. Es un baile de los llamados “agarraos” que se extendió y popularizó con celeridad por todo el país. *La real* es una versión libre tocada con estilo propio que nos quiere acercar a un grupo de músicos que tocan, improvisan y se divierten, aderezada con tintes rítmicos un tanto “manouches” o “new orleans” que la hacen diferente. En ese sentido, la presencia sonora de una caja con escobillas adquiere verdadero prota-



gonismo, aportación ofrecida por un gran músico y amigo como es Juan G. Vinuesa.

Instrumentos: guitarra española (JVC), laúd y hierrecillos (JVT), caja con escobillas (Juan G. Vinuesa)

19.- La procesión

En marzo del año 2012 entrevistamos en su casa a Germán Osma Olmeda, pitero de Valera de Abajo (Cuenca), de 73 años de edad, ya retirado por problemas de salud, quien nos narró su vida como músico dulzainero y nos tocó algunas de las piezas de su repertorio habitual. Hemos elegido para cerrar nuestro disco una de esas piezas: la procesión en honor al Santo Niño de Valera de Abajo, un tema tradicional que forma parte del ritual festivo de los moros y cristianos de esta población conquense.

Instrumentos: dulzaina (JVC) y atabal (JVT)



-Se realizó esta grabación entre octubre y noviembre de 2015-

Cuéllar y Tejada



Nuestros colaboradores

